

MARTIN HUMMEL
(UNIVERSITÄT GRAZ)
ORCID 0000-0002-6598-0607

LA VULGARIZACIÓN DIACRÓNICA: ESP. *DE IMPROVISO* Y SUS VARIANTES

DIACHRONIC VULGARIZATION: SP. *DE IMPROVISO* AND ITS VARIANTS

Para Johannes Kabatek con ocasión de su sexagésimo aniversario

RESUMEN

El sintagma preposicional con función adverbial *de improviso* entró como latinismo a finales del siglo XV en la lengua española. Careciendo de una base léxica motivada, dio lugar a vulgarizaciones del tipo *de imprevisto*, y sigue estimulando la creación de nuevas variantes como *a lo improvisado*, recogida en el español mexicano actual. Las variantes encontradas en esta variedad sirven de punto de partida para verificar su uso actual en los corpus de referencia para luego analizar su evolución diacrónica desde el latín. Se muestra que en el español de América confluyen las tradiciones de uso con la (re)creación productiva de índole poligénica.

PALABRAS CLAVE: español, adverbios, variación, vulgarización, poligénesis

ABSTRACT

The prepositional phrase with the adverbial function *de improviso* entered the Spanish language as a Latinism at the end of the 15th century. Lacking a motivated lexical basis, it gave rise to vulgarisations such as *de imprevisto*, and continues to stimulate them, as, e.g., *a lo improvisado*, found in present-day Mexican Spanish. The variants found in this variety serve as a starting point to verify its current use in the reference corpora and then to trace it back in diachrony and in Latin. It is shown that in American Spanish, traditions of usage converge with productive polygenetic (re)creation.

KEYWORDS: Spanish, adverbs, variation, vulgarization, polygenesis



Copyright © 2025. The Author. This is an open access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License (<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0>), which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are properly cited. The license allows for commercial use. If you remix, adapt, or build upon the material, you must license the modified material under identical terms.

INTRODUCCIÓN

De improviso forma parte de los sintagmas preposicionales con función adverbial investigados en el marco del proyecto panrománico *The Third Way: prepositional adverbials from Latin to Romance*. El proyecto parte del principio de que los sintagmas preposicionales con función adverbial del tipo *a las claras* constituyen una tercera vía de formación de adverbios, al lado de los adjetivos adverbiales del tipo *hablar claro* y de los adverbios en *-mente* del tipo *hablar claramente*. Ante la marginación histórica y normativa a la que ha estado sometida esta tercera vía – sobre todo en relación a la reducción de las variantes usadas hasta el siglo XVI a una serie de “locuciones adverbiales” fraseologizadas y consideradas como un fenómeno lexicológico (Echenique Elizondo 2021: 23–101) –, el proyecto insiste en su carácter gramatical productivo tanto en la diacronía como en la sincronía (véase también García-Page Sánchez 2008: 120). Además, la tendencia de la gramaticografía y de muchos manuales dedicados al adverbio a limitar sus análisis a las clases de palabras “verdaderas” confiere a los sintagmas preposicionales con función adverbial un estatus muy marginal en las gramáticas de las lenguas románicas (Hummel *et al.* 2019). El término *adverbio preposicional* refleja una postura que se opone a este doble sesgo, lexicológico y gramaticográfico, que se asocia al término tradicional de *locuciones adverbiales*. No negamos las tendencias obvias a la lexicalización, pero es tiempo para insistir en la productividad.

En un intento de sacar a la luz la vitalidad de los adverbios preposicionales, el proyecto *The Third Way* efectuó estudios de campo en zonas más bien periféricas de la Romania, partiendo del principio de que las tradiciones históricas orales informales se podrían haber conservado mejor en las variedades periféricas, es decir, menos afectadas por la normalización: dos pueblos de la región de los Montes Orientales, en Andalucía Oriental, un pueblo del Sur de Italia, un pueblo en Rumanía, otro en zonas rurales de Quebec, otro en Brasil, y dos puntos de investigación en México, los cuales constituyen el punto de partida de este artículo. Se trata de Xalapa, situado en tierra baja, y de Aguascalientes, situado en tierra alta. No entraré en los detalles del estudio de campo mexicano, en el que prima la dinámica sociolingüística sobre la diferenciación dialectal (ver Hummel, Flores & Reyes, en prensa). Lo que interesa aquí son las variantes de uso que los 42 informantes de la encuesta asociaron con el ítem estímulo *de improviso* (número de hablantes entre paréntesis):

de imprevisto (2), *de improvisito* (1), *a lo improviso* (2), *a lo improvisado* (1)

Siendo *de improviso* un latinismo directamente recogido del latín (ver detalles *infra*), cuyo análisis morfológico identifica una base léxica *provisio*¹ hoy desconocida

¹ Si bien *al proviso* ‘al instante’ tiene registro en el DLE, *provisio* no consta en los diccionarios del español actual (DEA, DEM). CDH tiene 33 ejemplos, todos del ámbito peninsular. El último ejemplo es de 1858.

en español, no sorprende encontrar procesos de vulgarización remotivada. Podría argumentarse que no se trata solo de variantes sino de unidades distintas, pero no deja de sorprender su asociación cognitiva relacionada con un semanticismo muy próximo y esquemas de uso en los que predominan los mismos verbos (ver *infra*). No quiero pasar por alto que propusimos dos sintagmas para estimular la elicitación de variantes: *al improviso*, *a lo improviso*. Estas unidades podrían provocar un efecto de *priming*, pero solo en el segundo caso, ya que *al improviso* no fue aceptada.

La idea del presente artículo es determinar hasta qué punto el uso de estas variantes se confirma o no en los corpus de referencia, tanto sincrónicos como diacrónicos. Consideramos que siempre es oportuno abordar los hechos diacrónicos a partir de cuestiones surgidas en el seno de la variación sincrónica actual. Así, echando un vistazo a los diccionarios, el artículo adopta una estructura que parte de la sincronía actual, a la que le sigue un análisis diacrónico, siempre con datos de corpus, para terminar con los antecedentes latinos de *de improviso*.

LOS DICCIONARIOS

De entrada, llama la atención que se encuentran todavía más variantes para *de improviso* en los diccionarios. El DLE relaciona *de improviso* ‘de manera imprevista o sin avisar’ con la variante sinónima “desusada” *al improviso*. Bajo la entrada separada *improvisito*, se encuentra también *a la improvisista* con el mismo significado ‘sin prevención ni previsión’. En la vigésima primera edición impresa del DRAE (1992), la definición del significado de los tres sintagmas todavía era idéntica: ‘sin prevención ni previsión’. La entrada *improvisio* incluye la variante nominal “poco usada” *en un improviso* ‘en un instante’. No hay adverbio preposicional para *improvisito* e *improvisado*. El contraste con el DEA, con datos del español escrito del siglo XX, que solo conoce *de improviso*, confirma el éxito de los procesos diacrónicos de purificación y estandarización en el español peninsular. De hecho, el DLE, que es un diccionario con una cierta profundidad histórica, es el diccionario de lengua general que más variantes de adverbios con preposición suele ofrecer, y no solo en el caso que nos interesa aquí. El español general del siglo XX conoce una sola variante, el latinismo *de improviso* tal cual. Dicho de otro modo, las muchas variantes que permiten las reglas gramaticales para formar adverbios encabezados por preposiciones pierden su productividad en la norma culta. El resultado es un adverbio lexicalizado que entra como locución adverbial en los diccionarios, sin aparecer en las gramáticas, a no ser como miembro de inventarios léxicos. Así, la *Nueva gramática de la lengua española* (NGLE: §§ 30.15a y 30.16a) menciona *de inmediato* en una lista de locuciones adverbiales definidas como “expresiones fijas, constituidas por varias palabras, que equivalen a un adverbio”.

En lo que atañe al uso en México, en el *Diccionario del español de México* (DEM), que se ciñe al español mexicano común a partir de un corpus del siglo XX,

solo consta la variante canónica *de improviso*, con tres ejemplos que reflejan las dos estructuras sintácticas más pertinentes, la posverbal y la de conector en inicio de enunciado, con verbos que son bastante típicos:

De improviso llegó al pueblo un coronel.

De improviso salieron a su paso.

Se vio de improviso en una situación muy comprometida.

El *Diccionario de mexicanismos* (DM), que registra el lenguaje dialectal y subestándar-informal, no documenta ninguna variante.

LOS CORPUS SINCRÓNICOS

A continuación, analizaré en tres corpus las variantes asociadas en el estudio de campo a *de improviso* y las variantes detectadas en el DLE: CORPESXXI, CREA (siglo XX) y el corpus de fuentes provenientes de Internet EsTenTen18. Este último es particularmente interesante porque es lo suficientemente abierto como para poder acceder a los mismos fenómenos que buscamos en la investigación de campo: los usos periféricos y/o marginales.

DE IMPROVISO

En el CORPESXXI, *de improviso* tiene una frecuencia absoluta de 1139, lo que corresponde a una frecuencia normalizada por millón de palabras de 2,79. La frecuencia normalizada resulta bastante equilibrada entre las zonas americana y europea. Ello confirma su estatus como variante general y normal. Resulta interesante constatar que el 89,5 por ciento de las ocurrencias se dan en los textos ficcionales y con verbos prototípicos tales como *presentarse*, *aparecer*, *encontrarse*, *hallarse*, etc. En efecto, *de improviso* se usa en secuencias narrativas que se refieren a algo que sucede repentina o inesperadamente, como en el ejemplo que cito a continuación:

(1) Llegaba a su oficina y tenía tres o cuatro entrevistas agendadas. Algunos se presentaban *de improviso* (Fogwill, *En otro orden de cosas*, 2001, España)

El CREA ofrece datos del mismo tipo, con una frecuencia absoluta de 554 y frecuencia normalizada de 4,5 por millón, según mi cálculo manual. La mayor frecuencia podría deberse al carácter más culto del lenguaje registrado.

La frecuencia relativa resulta más baja en EsTenTen18, sin duda porque la proporción de textos ficcionales en las fuentes Internet es mucho menor en compara-

ción con CORPESXXI y CREA (frecuencia absoluta: 11 485; frecuencia normalizada: 0,59). Las frecuencias relativas en las fuentes localizables en zona americana (0,47) y en zona europea (0,38) no distan mucho.

DE IMPROVISTO

En el CORPESXXI, la variante *de improviso* es mucho menos frecuente que *de improvisado* (frecuencia absoluta: 17, frecuencia normalizada: 0,87). La frecuencia normalizada en las zonas americanas “México-Centroamérica, Caribe continental, Andes” es tres veces más alta que en España. El tipo de verbo con el que suele usarse es el mismo que con *de improvisado*:

(2) Fuiste tú la que vino sin avisar. Te presentas aquí *de improviso* y además te molestas. (Del Castillo, Soliloquio, 2005, Venezuela)

En el CREA se encuentran 5 ejemplos en 4 documentos, 4 provenientes de España y 1 de Argentina, 4 de novelas y 1 de prensa, entre 1981 y 2004.

Sin duda por los mismos motivos que en el caso de *de improvisado*, la frecuencia es inferior en los textos de Internet de EsTenTen18. Si tenemos en cuenta que, según un sondeo sobre 100 ejemplos, unos 5 por ciento de los casos no corresponden al grupo adverbial, la frecuencia absoluta es de 1708 y la frecuencia normalizada de 0,09. La frecuencia normalizada en las zonas americana y europea es la misma, con 0,05 casos por millón. El ejemplo que cito a continuación refleja y confirma la asociación cognitiva que se produce entre *de improvisado* y *de improviso*:

(3) Me sorprende esta afirmación que usted hace “que es imposible prevenir las sustituciones”. En cierto sentido es verdad que siempre habrá situaciones que surgen *de improviso... de improvisado* pero, todos los que hemos gestionado y que están gestionando, de un año para otro, tienen ya una previsión para estas sustituciones (ccyl.es)

Se corrobora, pues, la equivalencia de los sintagmas, separados solo por su frecuencia de uso.

A LO IMPROVISO

No se obtienen resultados en CORPESXXI y EsTenTen18. Solo CREA ofrece un ejemplo:

(4) Pensó en alguna epidemia de fiebre aftosa desatada *a lo improviso* y que diezmaba su ganado o en el robo de varios animales por un célebre grupo de cuatreros que asolaban la región comandados por un tal Dorothy Aranjou. (Leyva, Una piñata llena de memoria, 1984, México)

Por infrecuente que sea su uso, el hecho de encontrar un ejemplo mexicano que se corresponde con una variante mencionada por los informantes mexicanos confirma que no se trata de un simple efecto de *priming* en la encuesta, sino de una variante tradicional o una variante que puede producirse en cualquier momento, al menos en el habla mexicana. Según los resultados de nuestra encuesta (Hummel, Flores y Reyes, en prensa) y la bibliografía sociolingüística mexicana (Martín-Butragueño 2023), las variedades locales, que son esencialmente urbanas, se distinguen de los dialectos primarios europeos, como los que analizamos en el Sur de Italia y en Rumanía, no solo por su menor grado de “cristalización” (Lope Blanch 1989: 145) sino también por el uso, incluso limitado a individuos o redes comunicativos, de un gran número de variantes productivamente creados según los esquemas disponibles. Son auténticos crisoles lingüísticos. Son, pues, fuentes de poligénesis.

AL IMPROVISO

El CORPESXXI proporciona 3 ejemplos que se usan en el mismo contexto que *de improviso*. Se trata, pues, de una variante:

(5) A los 40', el árbitro suspendió el partido por una violenta lluvia y viento que *al improviso* se desató en Livorno. (“Zalayeta saca a flote a Juventus”, *El Nuevo Herald*. Miami: elnuevoherald.com, 17.10.2004)

La repartición geográfica en EEUU, México-Centroamérica y Río de la Plata apunta sea hacia un origen poligenético, sea a una tradición que se remonta al español europeo de los orígenes. Su registro en el DLE apoya la segunda hipótesis, pero habrá que ver los resultados de la exploración de los datos diacrónicos (véase *infra*). El CREA tiene 4 ejemplos que pertenecen al mismo documento argentino, y EsTenTen18 llega a documentar 73 casos, de los cuales solo 22 permiten una atribución geográfica clara, 16 con url americana y 6 con url europea. El conjunto de las fuentes indica que el uso de *al improviso* se concentra en América, sea por conservar una tradición antigua que fue víctima de la normalización en Europa, sea por innovación propia.

DE IMPREVISTO

La búsqueda en CORPESXXI rastrea 42 ejemplos en 41 documentos, con una frecuencia normalizada de 0,1 por millón de palabras. El uso en las zonas americana y europea se presenta equilibrado. Resulta llamativo que su frecuencia tiene un pico fuerte en el tipo de texto “guion”, donde es tres veces más alta que en la frecuencia máxima de los otros temas. Parece, pues, que es típico del discurso didascálico que sirve para describir algo que sucede:

(6) Y entonces recibe la llamada. Los timbrazos suenan *de imprevisto*. JAVIER se vuelve y corre a contestar. Lee el nombre en la pantalla. (Khraiche Ruiz-Zorrilla, *Retornados*. s. l., s. n., 2013, [guion colombiano-español])

La búsqueda en el CREA da 14 casos en 14 documentos, fechados entre 1990 y 2004, Europa y América, con predominio del tema “ocio, vida cotidiana”. Los datos de CORPESXXI y CREA apuntan, pues, a un uso en el registro coloquial y en la jerga de los guiones. EsTenTen18 contiene 1174 ejemplos con una frecuencia normalizada de 0,06, la misma en las fuentes con url americana y europea (0,5).

A LA IMPROVISTA

Este sintagma preposicional registrado por el DLE no tiene resultados en el CORPESXXI y en el CREA, pero la búsqueda en EsTenTen18 da dos ejemplos:

(7) un frasquito de perfume abandonado *a la improvisista* en un armario en Osaka (spaniards.es)

(8) El argot militar en el empleo de la cámara fotográfica: apuntar y disparar al objetivo, el retratado *a la improvisista* es cazado, capturado (editorialconcreta.org)

Resulta interesante observar que el uso como modificador de un sustantivo es posible, sin abandonar el semanticismo dinámico-circunstancial, a diferencia de los adverbios en *-mente*, si consideramos que *retratado* es sustantivo (**el retratado improvisadamente*).

A LO IMPROVISADO

El sintagma radicado en el verbo *improvisar* se aleja semánticamente de los grupos con *improviso*, *improvisto* e *imprevisto*, sin dejar de expresar un concepto y una circunstancia vecina. De nuevo, CORPESXXI y CREA no tienen resultados. EsTenTen18 documenta 28 resultados de los cuales hay que excluir 23 con uso nominal. Cito un ejemplo de uso nominal, sin función adverbial, que confirma la asociación cognitiva de *a lo improvisado* con *a lo imprevisto* (9), y dos de los cinco ejemplos adverbiales (10, 11):

(9) Un poema compuesto por 20 nombres de ciudades de Minas Gerais - estado de origen del cineasta brasileño – es el cuerpo rítmico de esta película, que se abre *a lo imprevisto y a lo improvisado* (cinent.com)

(10) es necesario que cuanto antes se tomen las previsiones para no tomar decisiones *a lo improvisado* (odiseo.com.mx)

(11) Simplemente fue algo que se me ocurrió *a lo improvisado* (fdzeta.cso)

¿A LA IMPROVISADA?

En CORPESXXI y en CREA, este ejemplo experimental, inventado por nosotros, se usa exclusivamente como modificador adnominal (*la improvisada tertulia*), como en el ejemplo (12), en el que preposición *a* se debe al verbo *aproximar*:

(12) Incluso José Ramón, que parecía pegado al vaso, se aproximaba tímidamente *a la improvisada tertulia*. (García Sánchez, La historia más triste, 1991, España)

En EsTenTen18 se encuentra un ejemplo que podría dar lugar a una lectura adverbial:

(13) Por María José Pérez Jover, no es estrictamente necesario ser un médium para comunicar con el más allá, ya que todos somos médiums en mayor o menos [sic] medida. La mediumnidad no es más que una forma de comportamiento de nuestra conciencia distinta a la que usamos normalmente. [...] *A la improvisada*, esa es la mejor receta para estas cosas. Un evento puntual, cada año en agosto. (issuu.com)

En todo caso, es un ejemplo vinculado al uso frecuente del sustantivo *una improvisada* en el ámbito de la poesía, de la música y de la fotografía. No surge del uso informal de la lengua común, sino que forma parte de la jerga especializada.

EN UN IMPROVISO

El uso contemporáneo de este sintagma preposicional registrado en el DLE no se confirma en CORPESXXI y en CREA, pero EsTenTen18 tiene tres ejemplos de los que solo cito uno:

(14) Estos hallazgos se suman a un creciente conjunto de pruebas que sugiere que las grandes transiciones evolutivas suceden de forma gradual y no *en un improviso* (investigacionyciencia.es)

En estos ejemplos, *en un improviso* significa ‘de golpe, de repente’, en sintonía con lo indicado en el DLE. Este significado presupone el blanqueamiento del concepto original ‘sin prever ni prevenir’. Su uso resulta muy marginal en la lengua actual.

RESULTADO

Hemos visto que la asociación cognitiva de los sintagmas analizados no se produce solamente en las respuestas de los informantes (mexicanos) sino también en los contextos de uso de los ejemplos de corpus. La asociación cognitiva con verbos que se refieren al surgir de un evento, como son *aparecer*, *presentarse*, *pillar*,

coger, morir, llegar, etc., constituye la característica común de las variantes *de improviso, de improviso, a lo improviso, al improviso, de imprevisto*. Podemos decir que estos grupos preposicionales constituyen el núcleo variacional directamente inspirado por *de improviso*. Este núcleo refleja la productividad diacrónica de los esquemas de formación de los grupos verbales, e incluso hoy, resulta difícil hablar de fijación léxica: se ha fijado la variación. *A la improvisista* pertenece al mismo grupo de variantes, pero el ejemplo (8) “retratado a la improvisista” se acerca semánticamente a las técnicas de improvisación en las artes. Adaptando el término *contexto-puente* utilizado en la teoría de la gramaticalización, podríamos hablar en (8) de un *ejemplo-puente* que se sitúa a caballo entre el núcleo de variantes que gravita alrededor de *de improviso*, y su extensión hacia un concepto vecino pero diferente. Este nuevo concepto se ve plenamente realizado con *a lo improvisado*. Este hecho asociativo se confirma de nuevo si invertimos la perspectiva. Así, el ejemplo (10), *tomar decisiones a lo improvisado* ‘espontáneamente’, se puede todavía ver exclusivamente motivado por el concepto expresado por el verbo *improvisar*. Dicho de otra forma, sería especulativo relacionarlo con *de improviso* ‘de manera imprevista o sin avisar’. Sin embargo, la asociación con *de improviso* queda patente en (11), *ocurrir a lo improvisado* ‘sin prever ni avisar’, que excluye la motivación por el verbo *improvisar*. El único ejemplo, difícil de interpretar, que ha dado la búsqueda de la variante experimental *a la improvisada* no permite un análisis certero. *En un improviso* se presenta como variante morfosintácticamente distinta y semánticamente blanqueada de *de improviso*, siendo obviamente relacionado con la base *improvisio*. Se acerca a *de improviso* por el registro de uso, que es culto, separándose a la vez de las otras variantes que se relacionan con el registro informal-popular. En términos de reconstrucción diacrónica, el nexo de todas las variantes es el uso frecuente de *de improviso* en la lengua general, es decir, su extensión a todos otros registros con adaptación (vulgarización) remotivada en variantes formadas con los participios *visto e improvisado*.

Otro aspecto pertinente para la reconstrucción diacrónica resulta del hecho de que muchas de las variantes marginales son muy poco usadas o incluso no detectables en CORPESXXI y CREA, especialmente en Europa. En concreto, *de improviso, de improviso y de imprevisto*² tienen un uso equilibrado en las zonas americana y europea, en todos los corpus. *Al improviso*, que, según el DLE, pertenece al español general tradicional, concentra su uso actual en América, y esto en todos los corpus. *A la improvisista*, que también consta en el DLE, solo aparece en EsTenTen18, con dos ocurrencias. *En un improviso y a la improvisista* son casos peculiares que presentan como hecho pertinente su documentación exclusiva en EsTenTen18. *A lo improviso* ha dado un ejemplo mexicano, en CREA. Así las cosas, no hay una tendencia general de repartición geolingüística. Sin embargo, la tendencia a la marginación se ve corroborada por el hecho de que ha sido necesario recurrir a un corpus con menor tendencia a excluir variantes para encontrar ejemplos: EsTen-

² Nota: la herramienta de corrección de Word reemplaza sistemáticamente *de imprevisto* por *de improviso*.

Ten18. En consecuencia, podemos formular la hipótesis según la cual un proceso diacrónico de purificación y estandarización ha producido una marginalización o eliminación de variantes secundarias a favor de *de improviso*. Sin embargo, la productividad de los esquemas disponibles para formar adverbios preposicionales abre el escenario al fenómeno de la poligénesis, es decir, la posible creación *ad hoc* de cada una de las variantes en el habla cotidiana y, claro, a la creatividad literaria.

LOS CORPUS DIACRÓNICOS

Para el análisis diacrónico, utilizaré el corpus pan-hispánico CDH (corpus nuclear + siglo XII hasta 1975) y el corpus americano CORDIAM. Dado que constan de textos escritos, los corpus diacrónicos ofrecen una mirada hasta cierto punto sesgada del desarrollo diacrónico. Esto vale particularmente cuando hay que suponer procesos de vulgarización en la lengua oral-informal. Sin embargo, suele haber datos que permiten afinar la reconstrucción de la diacronía oral. Así, tanto mi estudio sobre el uso adverbial de las variantes con *fijo*, por ejemplo, *a la fija* (Hummel 2019), como el análisis diacrónico de la preposición compuesta *de a* en casos como *equivocarse de a feo* ‘mucho’ (Hummel, Wissner 2024) comparten una misma condición: haber surgido primero en los textos americanos en el decurso del siglo XIX y en autores literarios que empiezan a recurrir a la lengua americana realmente usada. Ello viene a decir que su diacronía oral es más antigua, pero encubierta, por situarse en la lengua hablada rechazada por la norma colonial tradicional.

DE IMPROVISO

Según los datos del CDH, la frecuencia normalizada de *de improviso* sobre toda la diacronía es de 5,4 ocurrencias por millón de palabras en España y, en el promedio, de 7,1 en América (2072 ejemplos en términos absolutos en las dos áreas). La diacronía empieza en el siglo XVI, si integramos el único ejemplo anterior, de ~1499. La frecuencia normalizada tiene un pico llamativo en el siglo XIX, con 17,2 ocurrencias por millón, mientras que gira alrededor de 6 por millón en los restantes cortes del XVI hasta 2005. La primera atestiguación se remonta a finales del siglo XV, en un texto de reconocida coloquialidad, *La Celestina*:

(15) SEMPRONIO. (¡Oh hideputa el trovador! El gran Antípater Sidonio, el gran poeta Ovidio, los cuales *de improviso* se les venían las razones metrificadas a la boca: ¡sí, sí, desos es! ¡Trovara el diablo! Está devaneando entre sueños.) (Rojas, *La Celestina*, 1499–1502 [s. XVI (1507)], España)

Los datos del corpus no permiten detectar ningún proceso de creación paulatina y variable del esquema de uso: se presenta como hecho cumplido. Los verbos que se combinan con *de improviso* son del mismo tipo que los de hoy en día: *venir, tomar, suceder, llegar, ver, responder, hablar, hacer, acaecer, descubrir, entrar, hallar, etc.* Así las cosas, podemos suponer que se trata de un préstamo, posiblemente un calco del latín contemporáneo en una época que favorece los latinismos (véase *infra*). Habrá que esperar hasta el siglo XIX para encontrar, en textos no poéticos, el uso como conector narrativo en inicio del enunciado, equivalente a ‘de repente, de golpe’:

(16) *De improviso* noté que se estremecía la montaña, que las corpulentas encinas y elevados pinos se precipitaban al parecer desde las cumbres, que los vientos suspendían su acelerado curso [...] (Collado, Traducción de las aventuras de Telémaco seguidas de las de Aristonoo de Fénelon, 1843, España)

Sin embargo, la anteposición al verbo predomina, ya en las primeras ocurrencias del siglo XVI (véase ej. 15), y es quizá la única diferencia destacable frente al uso actual que impone la posposición como uso por defecto, y la anteposición en variante marcada. CORDIAM cuenta con 69 ejemplos pertinentes, el primero de los cuales data de cerca de 1566. El CDH cuenta con 5 ejemplos mexicanos todavía anteriores con fecha de 1541. Consecuentemente, pese a su aparición reciente a finales del siglo XV, *de improviso* forma parte del discurso colonial.

DE IMPROVISTO

La variante *de improvisto* surge al mismo tiempo que *de improviso*, al inicio del siglo XVI:

(17) En siete años hize yo esta conquista por voluntad divina. Al tiempo que yo pensé de haber mercedes y descanso, *de improvisto* fui preso y traído cargado de fierros, con mucho deshonor mio y por servicios de Sus Altezas. (Colón, Hoja suelta en papel de mano del Almirante, 1500)

Llama la atención que la variante supuestamente vulgarizada surgiera al mismo tiempo que el latinismo modelo. En términos de reconstrucción, ello indica un proceso anterior en la diacronía encubierta, es decir, oral. Está excluido el calco directo del latín. Respecto a la diacronía ulterior, hay 5 ejemplos más, 4 de textos peninsulares, uno mexicano, repartidos sobre los siglos hasta el inicio del siglo XX.

Dada la antigüedad de su uso, no sorprende que *de improvisto* haya entrado al uso americano, si bien solo se detecta a partir de finales del siglo XVIII. CORDIAM cuenta con solo 2 ejemplos, el primero argentino (18), el segundo mexicano (19). La naturaleza del primer texto, una declaración de testigo, es decir, el tipo de texto histórico más cercano de la oralidad informal, confirma su vinculación con la lengua hablada:

(18) a Cavallo entrando sin saludar hasta la Puerta de la Cozina en donde *de improviso* empeso con Brabesa y voces alteradas diciendo quien está aquí y otras palabras de descortecia (Declaración del carpintero Simón Casabaye sobre la denuncia contra Miguel Rosillo por amenaza de muerte, 1784)

El ejemplo mexicano proviene de un texto narrativo:

(19) La sangre corría más y, *de improviso*, se oyó una exclamación:—¡Válgame Dios, soy muerto! (Payno, Los bandidos de Río Frío, 1891, México)

Los dos ejemplos confirman la observación hecha al principio de esta sección: la literatura americana de la segunda mitad del siglo XIX (19) recoge usos ya arraigados en la lengua local hablada (18). El hecho de que la ubicación geográfica se encuentre en los extremos opuestos de América, Argentina y México, apoya la hipótesis de un origen común en el habla colonial, sin que se pueda excluir por completo la eventualidad de una poligénesis. Debido al origen culto y la subsecuente vulgarización *de improviso* > *de improviso*, la poligénesis me parece menos probable que en un caso como *a lo improvisado* que se puede crear *ab ovo* en cualquier momento en la lengua cotidiana. Sin embargo, el uso de *de improviso* en la lengua general no excluye la creación espontánea de la variante *de improviso* (véase *infra*: *a la improvisista*).

A LO IMPROVISO

Este grupo no da resultados en CDH y en CORDIAM. Se puede suponer un origen espontáneo, poligenético. De ser así, se confirma la productividad del esquema “*a lo* + adjetivo sustantivado neutro” en la lengua contemporánea.

AL IMPROVISO

El sintagma cuenta con 13 ejemplos³ en el CDH, 9 en la España del siglo XVI (entre 1536 y 1589), y 4 en el siglo XX en el mismo texto argentino. La búsqueda en CORDIAM identifica un ejemplo uruguayo de 1896:

(20) La cesión de la cámara de comunes se ha terminado á las 4.50 esta mañana el Presidente la levantó *al improviso* á causa de la actitud incorrecta de algunos diputados (El Tribuno, 1896, Argentina [periódico])

³ La búsqueda en CDH por “*improviso*” permite la identificación manual de 7 ejemplos para *al improviso* en el siglo XVI a los que podemos juntar otro dos, con la búsqueda “*al improviso*”, que, por razones técnicas desconocidas, solo da estos dos ejemplos. La búsqueda por proximidad “*al + improviso*” no da resultado alguno.

Registrada en el DLE y arraigada en el español del siglo XVI, es característica la (re)aparición de la variante en América en el siglo XIX, a menudo en la literatura costumbrista del Río de la Plata.

DE IMPREVISTO

El afán de normalización del programa WORD sigue diabólicamente convirtiéndome el grupo *de imprevisto* en *de improviso*. CORDIAM no tiene ejemplos, y CDH tampoco contiene casos pertinentes. Ello reviene a decir que el uso actual, arraigado tanto en Europa como en América, en todos los corpus, no tiene historia en los corpus diacrónicos.

A LA IMPROVISTA

El corpus CDH tiene un ejemplo:

(21) y no habiendo nueva de armada, ni de enemigos que sea en número, y saliéredes en tierra á hacer la empresa de la dicha isla de la Tercera, dejaréis lo de la mar proveído y á cargo de la persona que os pareciere convenir, con tal recaudo, que si á *la improvisista* sucediese venir sobre la armada que lleváredes alguna otra armada ó navíos y á querer entrar en la dicha isla á socorrerla, los combata y deshaga (Instrucción Real al Marqués de Santa Cruz para la jornada de la isla Tercera, 1583)

Se trata de una vulgarización de *de improviso* con poco arraigo. En regla general, las variantes con *de* se aceptan más fácilmente en la lengua culta, al paso que las variantes con *a la* son más populares (Hummel 2019, 2024). La falta de vinculación con la lengua común en el cultismo *de improviso* genera la creación espontánea de variantes que no tienen este inconveniente. La vitalidad actual de esta dinámica se desprende claramente de las respuestas que los informantes mexicanos encuestados ofrecen sobre las variantes *de improviso*, *de imprevisto*, *a lo improviso* y *a lo improvisado*. No es imposible que exista, hasta cierto punto, una vinculación con la diacronía general, pero en los crisoles demográficos urbanos creados por los flujos migratorios en el paisaje sociolingüístico de Aguascalientes y Xalapa predomina la creación, es decir, la poligénesis. Dicho de otro modo, la tradición diacrónica no impide las (re)creaciones. El historiador de la lengua no tiene por qué decidirse entre origen tradicional y poligénesis: ambas dinámicas coexisten.

A LO IMPROVISADO

Los corpus diacrónicos no dan resultados pertinentes.

?A LA IMPROVISADA

No hay resultados pertinentes.

EN/DE UN IMPROVISO

El CDH tiene 4 ejemplos, desde finales del siglo XVI hasta finales del XVIII, dos en España, dos en América (Perú, Paraguay). Cito el primero y el último ejemplo, con el significado ‘en un instante’:

(22) Esta voz y confuso ruido comenzó a correr ápor toda la Granada con un furor diabólico, y todos tomaron armas a gran priesa y comenzaron a subir al Alhambra, y *en un improviso* fueron juntos más de cuarenta mil hombres, ciudadanos, oficiales, mercaderes, labradores y otros géneros de gente, que era cosa de espanto y admiración ver en tan breve punto junta tanta muchedumbre de gente (Pérez de Hita, Guerras civiles de Granada, 1595)

(23) No se oían por todas partes sino aclamaciones por su Inca redentor; y a consecuencia de esto, no se vieron más que muertes y desastres de aquellos que no seguían el partido; y *en un improviso* se subvirtió e inquietó la mejor porción de esta diócesis. (Moscoso y Peralta, Carta al obispo de la Paz (Relación histórica de la rebelión de José Gabriel Tupac-Amaru), 1782, Perú)

CORDIAM documenta solo la variante *de un improviso*, con un ejemplo:

(23) Y teniéndola ya cerrada, oyó de la parte de adentro que estaban los citados marineros bregando fuertemente. Y *de un improviso* haviéndose quedada (sic) sosegada la calle, se asomó el declarante por una ventana para observar si se habían ido a otra parte (Testimonio de José Madueño en un proceso contra un marinero culpado de la muerte de un compañero, 1785, México)

El CDH cuenta con un ejemplo de 1604 para *de un improviso*.

IMPROVISO (ADV.)

La búsqueda en CORDIAM, que no pudo efectuarse con los sintagmas completos (sin duda por el exceso de frecuencia de las preposiciones), obligándome a mirar todas las ocurrencias de *improviso*, me preparó la sorpresa de darme también con algunos usos “desnudos” de *improviso* con función adverbial. Añado, pues, este apartado, que falta en la parte sincrónica. Recuérdese que la hipótesis del proyecto *The Third Way* presupone la diacronía del tipo adjetivo adverbial > adverbio preposicional, es decir, *improviso* > *de improviso*.

(24) Tengo esto por cierto porque estoy a lo que dicen los escritores que aseguran fue así, porque quiso Dios que entendiése el mundo que todo en su siervo fue milagro de la

omnipotencia como todo él fue un prodigio de la santidad: el enfermar y el sanar, el caer y el levantarse todo de repente e *improviso*. (Delgado y Buenrostro, Sermón sexto sobre la nobleza de Job, 1683, México)

- (25) Perderse! no, jamás: que en la pelea
 Los arrast[r]a i anima e importuna
 De Bolívar el jenio i la fortuna.
 Llama *improviso* al bravo Necochea;
 I mostrándole el campo,
 Partir, acometer, vencer le manda,
 I el guerrero esforzado,
 Otra vez vencedor, i otra cantando,
 Dentro en el corazón por Patria jura
 Cumplir la órden fatal; i a la victoria
 O a noble i cierta muerte se apresura.
 (de Olmedo, La victoria de Junín: canto a Bolívar, 1825, Ecuador)

(26) Gruesas gotas de sudor corrian por su lívido semblante: herizóse el pelo, y sus manos con movimiento convulsivo se chocaron bruscamente contra sus sienes. Parecía que impulso superior á sus fuerzas hasta allí le habia sostenido apenas, faltándole *improviso*. (Artículo satírico sobre los bancos, El Venezolano [periódico], 1843, Venezuela).

El primer ejemplo nos deja todavía con la duda, ya que podría tratarse de un uso elíptico de *de improviso*, pero los restantes ejemplos muestran claramente la función adverbial. El orden cronológico indica el desarrollo *de improviso* > *improviso* que contradice la hipótesis del proyecto *The Third Way*. La contradicción no invalida necesariamente la hipótesis, puesto que se trata de unidades léxicas con diacronías individuales que siempre permiten excepciones al lado de la corriente principal. Como en el caso *de fijo* > *fijo* (adv.) (Hummel 2019), el uso del adjetivo adverbial puede deberse a un proceso de vulgarización paralelo: al pasar del registro culto-escrito al informal-oral, el adverbio se adopta al uso coloquial que favorece el adjetivo adverbial, especialmente en América (Hummel 2013). Es la consecuencia natural del enriquecimiento diacrónico culto de la lengua española, especialmente hasta el siglo XVI incluido, y de su integración subsecuente en el habla general. Hemos observado el mismo proceso con el inglés *really good* > *real good*, en este caso a partir del adverbio culto en *-ly* (Hummel 2014). El uso de *improviso* podría también deberse al fervor latinista que impera en el espíritu del Renacimiento, el cual tiende a considerar el uso de las preposiciones como causa de la decadencia de los casos “desnudos” del latín clásico. Sin embargo, el conjunto de las citas y la ubicación de tres de ellos en el siglo XIX no apoyan la hipótesis de la hipercorrección.

Si consideramos también el uso peninsular en CDH, vemos efectivamente que *improviso* con función adverbial surge en el siglo XVI, al mismo tiempo en España (traducción del portugués) y en México:

(27) PAU.: Ella muy devota era,
 muy prudente y en sí regida;
 yo no sé de qué manera
 su muerte fué tan ligera,
 que *improviso* dió la vida. (Gil Vicente, Comedia del viudo, 1524, España)

(28) E luego el dicho señor marqués mandó embarcar toda su gente, e se embarcó e hizo señal que todos hiciesen vela, e así lo hicieron, e *improviso* se tornó el viento tan contrario, que fue necesario tornar al puerto, sin poder hacer otra cosa, (Tapia, Relación hecha por el señor Andrés de Tapia, sobre la conquista de México, p1525, México)

Hay 10 ocurrencias en el siglo XVI, todos de España menos la cita mexicana, hasta que desaparece, siendo reemplazado por *de improviso* y algunas ocurrencias de *al improviso*. Parece que se mantiene algo más en la poesía, con un ejemplo de 1600 (véase también 25):

(29) Contra el agua forcejea
 Envuelto en congoja y ansía,
 Cuando *improviso* le toca
 Una desmandada tabla.
 (Anónimo, Romances, en Romancero general, 1600–1604, España)

Podemos antedatar el uso del adjetivo adverbial si incluimos en la búsqueda la variante “más” latinizante *improviso* (véase *infra*):

(30) este conde de Ribadeo fizo *improviso* en la iglesia de Sant Lázaro que es bien cerca de la ciudad, un palenque con tan grand defensa que la persona del rey, con la poca gente que por estonces con él estava (del Pulgar, Claros varones de Castilla, 1486, España)

(31) “Su ayo hera tan sabyo y leal y esforçado que a todo sabría poner rremedio sy no fues tomado *improviso*.” (Anónimo, La corónica de Adramón, c1492, España)

Podemos concluir que, independientemente de si se trata, en sus orígenes, de un cultismo hipercorrecto, de una vulgarización, o de las dos cosas a la vez, el uso adverbial de *improviso/improviso* tuvo cierto arraigo ya en la primera mitad del siglo XV antes de ceder su lugar a *de improviso* en el decurso del siglo XVI, como le sucederá también a *al improviso*.

RESULTADO

El hecho de que el cultismo *de improviso* y su variante vulgarizada *de improvisto* aparecieran al mismo tiempo en los corpus diacrónicos, al inicio del siglo XVI, hace suponer una diacronía más remota, ya que la vulgarización llevaría un tiempo. Con

de improviso, *a la improvisa* y *en/de un improviso* se confirma la proliferación de variantes lingüísticas como característica general de la lengua del siglo XVI en un contexto que favorece el enriquecimiento de la lengua, movimiento al que le seguirá el purismo en busca de una lengua mucho más depurada. Las variantes del siglo XVI pasan fácilmente a América, pero no es este el hecho principal. Lo importante es que en las variedades del español americano se haya conservado el *espíritu de creatividad y variación* del siglo XVI. Es la más la cultura lingüística variacional en sí que se conserva que tal forma lingüística u otra. Se mantiene sobre todo en el paisaje sociolingüístico de los centros urbanos marcados por sus flujos migratorios, sea como fuere el estado de la normalización a nivel nacional. Por la misma razón, vimos que el planteamiento de la alternativa diacrónica de “tradición vs. poligénesis” termina en aporía: ambas dinámicas coexisten. La diacronía y la sincronía de *de improviso* y sus variantes no permiten otra explicación.

ANTECEDENTES LATINOS

Al empezar el proyecto *The Third Way*, la bibliografía disponible indicaba un uso casi inexistente de los adverbios con preposición y adjetivo en la lengua latina (ver estado de la cuestión en Hummel *et al.* 2019). Ante la omnipresencia de este tipo de adverbios en las lenguas románicas, en contraste con su uso escaso en latín, la lógica de la reconstrucción histórico-comparativa nos invitó a establecer la hipótesis según la cual los adverbios con preposición y adjetivo constituyeron una innovación romance con base en el latín hablado (latín vulgar) en el marco del famoso proceso de analitización de latín. Sin abordar aquí los problemas que presenta dicha teoría (véase Ledgeway 2012), formulamos la hipótesis de que los sintagmas preposicionales con función adverbial podrían ser el resultado de la analitización de los adjetivos adverbiales, que son anteriores por formar parte de la tradición indo-europea, según el esquema lat. *brevi* > *in brevi*. Los resultados empíricos del proyecto *The Third Way* obligaron a matizar esta hipótesis, en primer lugar, porque los adverbios preposicionales con adjetivo se presentan más bien como extensión analógica de los sintagmas con preposición y sustantivo del tipo *en realidad* (Hummel 2024), sin hablar de su tendencia a expresar una semántica circunstancial que se observa también en el caso de *de improviso* y sus variantes, en contraste con la modificación intrínseca en *dormir tranquilo*. Tampoco se perdieron los adjetivos adverbiales, con lo cual no ha habido analitización en términos de sustitución.

El Proyecto *The Third Way* pudo refutar la tesis de la ausencia casi total de adverbios preposicionales en el latín escrito. Según Solari (2021, 2022), el latín escrito usaba con frecuencia los adverbios con preposición y adjetivo, como, por ejemplo, *a salvo* ‘a salvo’, *de pleno* ‘de lleno/pleno’, *in/ad serium* ‘en serio’, *in brevi* ‘en breve’, *in vanum* ‘en vano’. En su corpus diacrónico, que va del siglo III antes de nuestra era hasta el siglo IV de nuestra era, Solari atestigua 3600 ejemplos realizados

con cerca de 200 adjetivos diferentes. Con respecto a *de improviso*, Solari (2022: 263) comenta:

El adjetivo *improvisus* (o *improvisus* en su forma etimológica) es el supino del verbo *improvidere*, compuesto por el prefijo con función privativa *in-*, el preverbo *pro-* con función espacial y el lexema verbal *videre*, ‘ver’, es decir, ‘no previsible’. Tiene un recorrido temporal curiosamente breve, pues, a pesar de lo dicho, no se atestigua a partir del siglo I d. C.

Tantum fortunam de improviso esse his datam! (Ter. *Phorm.* 884).

De improviso Chrysis ubi me aspexerit (Trabea, *com.* 3).

Constituere ea nocte paulo post cum armatis hominibus, sicut salutatum, introire ad Ciceronem ac de improviso domi suae inparatum confodere (Sal. *Catil.* 28, 1).

Los casos en los que encontramos, según la edición moderna, la variante *de improviso* se encuentra íntegramente circunscrita a la obra de César [...]. La forma etimológica se atestigua en la obra de distintos autores preclásicos y clásicos, como Terencio o Salustio.

Dicho de otra forma, lat. *de in(m)provisio* desaparece de las fuentes con el comienzo de nuestra era. Nótese que el sintagma latino ya se usaba en inicio de enunciado. Sigue Solari:

La idea denotada por la estructura anterior, ya en decadencia durante la época clásica de la literatura latina, la recoge el giro *ex improviso* o su variante formal etimológica antes consignada. Esta construcción empieza a utilizarse precisamente desde finales del siglo I d. C. y tiene una larga pervivencia.

Pro di immortales, quis me est fortunator, qui ex improviso filiam inveni meam? (Plaut. *Rud.* 1192).

Desde el punto de vista de la hipótesis fundante del Proyecto *The Third Way*, cabe destacar que Solari (2022) alude a la competencia de los adverbios con preposición con la forma “desnuda”, es decir, el adjetivo adverbial en ablativo, primero lat. *improviso*, luego, en época posclásica, *improvisè* (Lewis, Short 1958: 909). Se encuentra incluso un comentario del gramático Servio en el que echa en falta la preposición *ex*:

‘improviso’ deest ‘ex’, ut sit ‘ex improviso’. apparuit ignis (Ser. *Aen.* 12).

Ello significa que, ya en el siglo IV de nuestra era, la construcción con preposición era más usual que el simple adjetivo en ablativo, y esto en la lengua culta. Retomando la discusión arriba iniciada, podemos decir que, efectivamente, el latín ofreció como modelo el ablativo “desnudo” lat. *improviso/improvisio* como posible calco en la lengua española, siendo su uso en lengua española anterior al de *de improviso*, con la grafía latinizante *improvisio*.

Para terminar, no carece de interés verificar el uso de las voces latinas en la lengua española. Un claro caso de latinismo representan dos citas en lengua española con *ex improviso/improvisio*:

(32) e quando sale de su casa viénele un caso desastrado, que le acuchillan, o cae una teja que le mata, e otras muertes e lisyones que de cada día se syguen *ex improviso* (Martínez de Toledo, Arcipreste de Talavera (Corbacho), 1438 [s. XV (1466)], España)

(33) Robusta y acelerada,
allegas de sobrevienta;
hasta ser en tu celada,
yo no siento quién te sienta;
de sangre toda hambrienta
con diabólico viso,
nos pones *ex improviso*
al estrecho de la cuenta.
(de Ávila, La vida y la muerte o Vergel de discretos, 1508)

CONCLUSIÓN

Concluyo sin concluir. Hay que insistir, sobre todo, en la ausencia de un análisis que abarque todas las lenguas románicas. Me contento con citar el clásico manual de Bloch/Wartburg de 1932 acerca de los equivalentes en lengua francesa e italiana (s.v. *improviste*):

Improviste, seulement dans la locution à *l'improviste*, 1528. Empr[unté] de l'it. *improvisto*, synonyme de *improvviso*; on trouve rarement *improviste* pris comme adjectif au XVI^e s[*ième*]. A supplanté à *l'impourvu*, encore usité au XVII^e s[*ième*].

La cita alude a la difusión de los modelos latinos a través de las lenguas románicas en el contexto renacentista con posible liderazgo del italiano. Dejaré la investigación de los meandros diacrónicos de la Romania para otra ocasión. En todo caso, queda claro que *de improviso* y sus variantes emanan del discurso culto renacentista europeo a partir de modelos ya disponibles en la lengua latina.

El término *vulgarización* resulta muy limitado para poder abarcar la difusión del latinismo (*ex/de im(n)proviso*). Hay adaptación a la lengua culta (*de improviso, de improvisto, de imprevisto*), hay coloquialización culta (*a lo improvisto*) y hay vulgarizaciones en el hablar popular, como las que hemos documentado en nuestra investigación en el campo en México (*a lo improvisado*). *De improviso* puede ser una adaptación de lat. *ex improviso* al uso español, donde *ex* es prácticamente improductivo (Rainer 1993: 235, 334), o reflejar un retorno al latín clásico, donde se usaba *de in(im)proviso* hasta el siglo I, o la coincidencia de los dos. Se confirma, en grandes líneas, la proliferación de variantes en el siglo XVI, hecho que vale para los adverbios con preposición en general. Las variantes pasaron a América donde podrán haber conocido una vitalidad encubierta antes de surgir de nuevo en los textos literarios y en textos oralizantes (declaraciones de testigo) en el decurso del siglo

XIX, sin olvidar que la productividad de los esquemas subyacentes crea una situación en la que la tradición diacrónica coexiste con la poligénesis. Debido a la presión normativa que ejerce el purismo a partir de finales del siglo XVI, se observa la selección de una sola variante, *de improviso*, en el español general. Ello no excluye su coexistencia con variantes, especialmente en los crisoles urbanos de América donde la poligénesis es cotidiana, y que influyen en los patrones nacionales que se desprenden cada vez mejor en lo que se ha reducido al “español americano”.

BIBLIOGRAFÍA

- ACADEMIA MEXICANA DE LA LENGUA (2022): *Diccionario de mexicanismos. Propios y compartidos*, Editorial Planeta Americana, México.
- BLOCH O., VON WARTBURG W. (1932) (¹1986): *Dictionnaire étymologique de la langue française*, Presses universitaires de France, París.
- CDH = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2013): *Corpus del Diccionario histórico de la lengua española* [en línea]. <<https://apps.rae.es/CNDHE> [consultado en agosto de 2024].
- CORDIAM = ACADEMIA MEXICANA DE LA LENGUA, *Corpus Diacrónico y Diatópico del Español de América* [en línea]. <www.cordiam.org> [consultado en agosto de 2024].
- CORPESXXI = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos [en línea]. *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)*. <<http://www.rae.es>> [consultado en agosto de 2024].
- CREA = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [consultado en agosto de 2024].
- DEA = *Diccionario del español actual*, véase SECO *et al.* 1999.
- DEM = *Diccionario del español de México*, véase LARA 2010.
- DLE = *Diccionario de la lengua española*, véase REAL ACADEMIA ESPAÑOLA 2010.
- DM = *Diccionario de mexicanismos*, véase ACADEMIA MEXICANA DE LA LENGUA 2022.
- DRAE, véase REAL ACADEMIA ESPAÑOLA 1992.
- ECHENIQUE ELIZONDO M^a T. (2021): *Principios de fraseología histórica española*, Madrid, Instituto Universitario “Seminario Menéndez Pidal”.
- EsTenTen18 = Sketch engine, Spanish Web corpus 2018, <<https://www.sketchengine.eu/estentenspanish-corpus/>> [consultado en agosto de 2024]
- GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ M. (2008): *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*, Barcelona, Anthropos.
- HUMMEL M. (2013): *Sincronía y diacronía de los llamados adjetivos adverbializados y de los adverbios en –mente*, *Anuario de Letras*, “Lingüística y Filología” (Universidad Nacional Autónoma de México), 1/2: 215–281.
- HUMMEL M. (2014): *The adjective-adverb interface in Romance and English*, en: SLEEMAN P., VAN DE VELDE F., PERRIDON H. (eds.), *Adjectives in Germanic and Romance*, Benjamins, Amsterdam / Philadelphia: 35–71.
- HUMMEL M. (2019): *The third way: Prepositional adverbials in the diachrony of Romance. Part one*, “Romanische Forschungen”, 131/2: 145–185. <<https://doi.org/10.3196/003581219826376199>>.
- HUMMEL M. (2024): *Adverbs*, en: DE CESARE A.-M./ SALVI G. (eds.), *Manual of Romance word classes*, De Gruyter, Berlin/ Boston: 401–429. <<https://www.degruyter.com/document/doi/10.1515/9783110746389-016/html>>.

- HUMMEL M., CHIRCU A., GARCÍA SÁNCHEZ J. J., GARCÍA-HERNÁNDEZ B., KOCH S., PORCEL BUENO D., WISSNER I. (2019): *Prepositional adverbials in the diachrony of Romance: A state of the art*, “Zeitschrift für Romanische Philologie”, 135/4: 1080–1137; <DOI: 10.1515/zrp-2019-0062>.
- HUMMEL M., FLORES R., REYES M. (en prensa): *Prepositional adverbs in Mexican Spanish: highland Aguascalientes and lowland Veracruz*.
- HUMMEL M., WISSNER I. (2024): *La diacronía de la preposición compuesta de a en el español americano*, “Nueva Revista de Filología Hispánica”, 72/2: 535–601. <DOI: 10.24201/nrffh.v72i2.3952>.
- LARA L. F. (2010): *Diccionario del español de México*, 2 vols., El Colegio de México, México.
- LEDGEWAY A. (2012): *From Latin to Romance. Morphosyntactic typology and change*, Oxford University Press, Oxford.
- LEWIS T., SHORT, C. (1891): *A new Latin dictionary*, Harper and Brothers, Oxford.
- LOPE BLANCH J. M. (1989): *La complejidad dialectal de México* en: Lope Blanch J.M., *Estudios de lingüística hispanoamericana*, UNAM, México: 141–158.
- MARTÍN-BUTRAGUEÑO P. (2023): *El español en México (Mexican Spanish)*, en: MORENO FERNÁNDEZ F., CARAVEDO R. (eds.), *Dialectología hispánica (= The Routledge Handbook of Spanish Dialectology)*, Routledge, London/ New York: 304–318. <DOI: 10.4324/9780429294259-28>.
- NGLE = véase REAL ACADEMIA ESPAÑOLA / ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA 2009.
- RAINER F. (1993): *Spanische Wortbildungslehre*, Niemeyer, Tübingen.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1992): *Diccionario de la lengua española*, 21ª ed., Espasa Calpe, Madrid.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2021): *Diccionario de la lengua española*, 23rd ed., versión 23.5. <<https://dle.rae.es/>> [consultado en febrero de 2022].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA / ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009): *Nueva gramática de la lengua española*, vol. 2, Madrid, Espasa Libros.
- SECO M., ANDRÉS O., RAMOS G. (1999): *Diccionario del español actual*, 2 vols., Aguilar, Madrid.
- SOLARI JARQUE N. (2021): *Corpus of Latin prepositional adverbials with adjectival core*, en: SCHNEIDER G., POLLIN C., GERHALTER K., HUMMEL M., *Adjective-Adverb Interfaces in Romance. Open-Access Database (=AAIF-Database)*, Graz, University of Graz. <<https://gams.uni-graz.at/o:aaif.ltpaaif>>.
- SOLARI JARQUE N. (2022): *Las formaciones adverbiales con preposición y adjetivo (tipos de pleno, in serium) en el latín antiguo y medieval*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, tesis doctoral.
- The Third Way: Prepositional adverbials from Latin to Romance (2018–2022)*, HUMMEL M. (dir.), proyecto financiado por el Fondo Austriaco de la Investigación (FWF), P 30751-G30, <<https://adjective-adverb.uni-graz.at/de/fwf-projekte/the-third-way-2018-2022>>.